

Importancia del desarrollo del pensamiento

Por: Mercedes Salazar E.
(word20@hotmail.com)

Pensar es la capacidad intelectual que diferencia al hombre del resto de los seres vivos. Es un juicio cierto, no cabe duda, basta recordar la actitud feroz de los animales en la jungla. ¿Es que acaso ellos se detienen a pensar, si ataco a este cazador corro riesgo de morir? La respuesta obvia es no, porque no están capacitados para la construcción de pensamientos.

El pensamiento es el resultado de un conjunto de operaciones mentales como la observación, la clasificación, el razonamiento; operaciones que todos estamos facultados de realizar, salvo casos de la existencia de una patología. Lamentablemente en nuestro medio, a esta función de pensar no se le concede la importancia que realmente tiene porque no estamos estimulando a niños y jóvenes para que la desarrollen. Como resultado vemos pocos estudiantes que pueden realizar sus deberes por sí mismos y por su propio entendimiento, en tanto que una gran mayoría busca, no una aclaración, sino un modelo del que puedan copiar.

En consecuencia, crece un grupo de seres inseguros, gracias al “no puedo”,

que se resisten a pensar. Esto definitivamente afectará sus vidas puesto que se sentirán inferiores frente a quienes desarrollaron su pensamiento y por lo tanto su personalidad. Solo los que llegan a ejercer la capacidad de realizar operaciones del pensar ordenadamente, para luego expresarlas como pensamientos claros y oportunos, estarán desarrollando y manifestando una personalidad equilibrada que los elevará como personas, porque aportan positivamente.

Reconociendo la existencia en nuestro medio de un conglomerado de alumnos con tendencia a la pereza de pensar debido a una falta de aplicación de sencillos y adecuados ejercicios fundamentados en el razonamiento, los valores, la construcción de relaciones y la búsqueda de soluciones, es imprescindible la práctica permanente del desarrollo del pensamiento. Principalmente en los primeros años de educación básica, a fin de sentar bases que formen individuos pensantes y futuros seres humanos independientes, solidarios y seguros, capaces de continuar con similar tarea a través de sus actividades diarias.

Por lo manifestado, todos quienes nos

preparamos diariamente para impartir el sistema de enseñanza-aprendizaje debemos incluir ejercicios que favorezcan el desarrollo del pensamiento en nuestros niños y jóvenes; solo así estaremos apoyando su aprendizaje, el desarrollo de su personalidad en beneficio propio y del grupo social en el que se desenvuelven y, además, facilitando nuestro empeño de enseñar, porque podrán receptarlo con mayor facilidad. Caso contrario, continuaremos en nuestro asombro cuando preguntamos algo y por respuesta tenemos un tema, nada relacionado, porque sus mentes están dormidas y su máximo trabajo es repetir.

Con tal finalidad sugiero iniciar la jornada diaria con una de las siguientes actividades alternativas:

-Leer un cuento, una noticia u otros para que nos lo cuenten y describan una escena con sus propias palabras.

-Solicitar tres semejanzas y tres diferencias entre dos artículos.

-Preguntar cuál es el sueño más divertido que han tenido.

-Preguntar qué es ser feliz, cómo están, u otras preguntas semejantes.

